

“No estoy inventando esta historia. Esta es mi vida”. Estudio exploratorio de cuatro autobiografías de jóvenes desvinculados de conflictos armados en África, Asia y América*

Mesa 7: Discursos públicos sobre niños, niñas y jóvenes en espacios sociales contemporáneos. Dinámicas de visibilidad-invisibilidad.

Nathalia Salamanca Sarmiento**

Universidad de Edimburgo

Resumen

En 2013 conduje una investigación exploratoria a través del análisis temático de cuatro autobiografías contemporáneas de jóvenes desvinculados de conflictos armados en África (Sierra Leona y Uganda), Asia (Sri Lanka) y América (Colombia). El uso del género autobiografía, como narrativa de vida, les permitió a los sobrevivientes reflexionar sobre sus experiencias y tomar decisiones respecto a qué contar, en el que podría considerarse un ejercicio de conexión entre la representación personal privada y pública. El resultado de la investigación, consignado en la tesis de maestría “No estoy inventando esta historia. Esta es mi vida”, explora similitudes temáticas –más allá de contextos sociales, políticos y culturales– como características determinantes de las experiencias de personas que han vivido el reclutamiento para la guerra en la infancia, y genera reflexiones respecto a las transiciones identitarias que se producen en el antes, el durante y el después de dicho reclutamiento, retando el discurso dominante sobre los niños y las niñas ‘soldado’. Como afirma Wills (2014), el análisis del caso de Colombia en paralelo con los de Sri Lanka, Uganda y Sierra Leona permite poner en perspectiva el conflicto armado colombiano para, desde allí, poder entenderlo.

* Este artículo es una síntesis de la investigación denominada “*I’m not making up this story. This is my life*”. *Exploratory research of four former child soldiers’ autobiographies as a way to make sense of child soldiering*, presentada por la autora para optar al título de Maestra en Investigación Social, Universidad de Edimburgo (Escocia), 2013. Realizada entre enero y julio de 2013.

** Comunicadora Social – Periodista de la Pontificia Universidad Javeriana, magíster en Investigación Social de la Universidad de Edimburgo, Escocia. Correo electrónico: n.salamanca@sms.ed.ac.uk

Breve nota

Desde 2006 he trabajado, desde diversas orillas, en la temática de reclutamiento y uso de niños, niñas y adolescentes colombianos por grupos armados en el conflicto interno que data ya de más de cinco décadas. Como periodista e investigadora de derechos humanos, me he acercado a la problemática revisando las prácticas de los medios de comunicación, los gobiernos (nacional, locales y regionales), y las oficinas humanitarias (dentro y fuera del país) que trabajan por la prevención, la atención y la recuperación de las personas víctimas de este crimen, entre muchos otros.

De ese contexto nació mi proyecto de investigación de maestría (objeto de este ensayo), y la línea de trabajo que guía hoy mi proyecto doctoral en sociología. Actualmente exploro las narrativas de vida de jóvenes desvinculados del conflicto armado colombiano para contribuir a la discusión sobre la conceptualización de infancia en contextos de guerra (ver: Ospina-Alvarado, Alvarado, & Ospina, 2013; Carmona Parra & Tobón Hoyos, 2011; Carmona Parra, 2008).

Contexto mundial y colombiano

A la fecha, de acuerdo con las Naciones Unidas (2014), cientos de miles de niños, niñas y adolescentes en el mundo siguen siendo vinculados a la guerra por grupos armados y al menos 23 países son monitoreados por la Oficina de la Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para temas de infancia y conflicto armado, principalmente en países ubicados en África, Asia y América (SRSB-CAAC, 2012).

Esta población, según la definición de los Principios de París de Unicef (2007), no solo es usada como combatiente, sino también como vigilante, cocinera, espía y con fines de explotación y abuso sexual. El reporte más reciente de las Naciones Unidas sobre el estado de la situación en el mundo resaltó que el crimen permanece prevalente y documentó más de cuatro mil casos de reclutamiento en 2013 (ONU, 2014).

En América, el único país bajo el monitoreo de las Naciones Unidas por las violaciones de los derechos de la infancia debido al conflicto armado es Colombia, y sus dos principales guerrillas, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) han sido catalogadas como violadores persistentes. Como reporta Watchlist (2012), por décadas la población civil ha sido afectada por la guerra civil, y durante el conflicto, niños y niñas han sido víctimas de reclutamiento forzado, violación y otros actos graves de violencia sexual, asesinato y mutilación. El conflicto armado interno

colombiano, uno de los más largos del mundo (después de los conflictos India-Paquistán e Israel-Palestina) (Sánchez & Palau, 2006) ha tenido un impacto social incalculable por generaciones.

La construcción del discurso público sobre la experiencia de los *niños soldado*

El término aceptado globalmente para estandarizar la experiencia de reclutamiento de personas menores de edad en contextos de conflictos armados diversos es *child soldier*, cuya traducción literal es ‘niños soldado’. Este concepto fue ampliado con los Principios de París (Unicef, 2007), en donde se empezó a hablar de niños y niñas usados y reclutados por grupos armados (legales e ilegales). Ese ajuste del lenguaje ha sido un intento por incluir de manera comprehensiva las diversas experiencias de las personas menores de edad en contextos de conflictos armados (18 años en Colombia, 15 años en países como el Reino Unido).

Ahora bien, la conceptualización alrededor de la experiencia de vida de personas que fueron reclutadas por grupos armados durante la niñez ha sido construida desde testimonios de quienes han tenido la vivencia –y han vivido para contarla–, hilvanados generalmente por adultos. Adultos que suelen pertenecer a organismos no gubernamentales (ONG), instituciones públicas y medios de comunicación, que responden a una agenda preestablecida y que hacen uso de dichas voces en respuesta a sus agendas propias.

Cuando las voces de niños y niñas desvinculados son operativizadas por tales discursos (el humanitario, el gubernamental y el de los medios de comunicación), respondiendo a la prioridad de protección, estas se vuelven anónimas. No se dan nombres propios ni ningún dato que permita potencialmente identificar a quien da la información. La consecuencia, sin embargo, es que la voz pierde su particularidad, y ya el testimonio no cuenta una historia en sí sino que es empleado como elemento de diálogo en la historia de alguien más (Monforte, 2007, pp. 188-189).

En el caso de los medios de comunicación, de acuerdo con Denov (2010), las experiencias de los jóvenes desvinculados son usualmente ilustradas en tres categorías guiadas por las lógicas de los extremos: víctimas, perpetradores o héroes. En lo que respecta a los organismos humanitarios, su contribución a la construcción del discurso público sobre la experiencia puede resumirse al revisar la forma en que la Oficina de la Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para los Niños y los Conflictos Armados se describe a sí misma: “*El Representante Especial actúa como voz moral y defensor independiente de la protección y el bienestar de los niños y las niñas afectados por los conflictos armados*” (Oresg-CNCA, s.f., negrita fuera del texto). Quienes hacen campaña

por la justicia social, explica Douglas (2006), están decididos en “*darle voz a los que no tienen voz*” y en ubicar esas voces en el dominio público.

Por último, en la construcción del discurso público sobre el reclutamiento de niños y niñas desde los gobiernos ocurre, como explica Unnold (2002) en su trabajo sobre el discurso oficial de las violaciones de derechos humanos, particularmente con víctimas de desaparición en la dictadura militar de Augusto Pinochet en Chile, que el riesgo de la voz oficial es que se constituye en un paradigma de verdad y es la única permitida en el contexto socio-político en el que ocurre (pp. 45-46). Cualquier voz o testimonio que contradiga esa verdad puede ser censurada, perseguida y, en casos extremos, ser objeto de torturas y de muerte. La voz oficial, entonces, crea un marco en línea con dicha agenda sociopolítica, y no tiene el más mínimo interés de ser desafiada por voces disonantes.

El resultado de estas prácticas, entonces, ha sido la creación de un discurso público predominante, primeramente global y, luego, local, que ha terminado encasillando a las personas que han tenido la experiencia en dos categorías únicas, que a veces se entrecruzan: víctimas o victimarios. Por una parte, está el delito del reclutamiento de niños y niñas, crimen de guerra tipificado por el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional,² y por otra, el hecho que no se puede obviar y es que las personas que fueron reclutadas en su infancia por grupos armados, hicieron parte de estructuras que cometieron violaciones de derechos humanos en el marco de las confrontaciones. De ahí la categoría de victimarios.

Pero, más allá de debatir en detalle los elementos de dicho discurso público, la presente investigación y, en últimas, la propuesta de debate para esta Mesa, pasa por la manera en que las narrativas de las personas que han vivido el reclutamiento en la infancia han sido operativizadas, a manera de entrecomillados, en respuesta a estos marcos conceptuales, y cómo las narrativas extensas, en primera persona, de quienes han tenido la experiencia permanecen aún ocultas o invisibilizadas. Y si bien hay ejercicios que procuran hacerlas públicas, estas aún no logran impactar o tener alguna incidencia en el discurso público. La manera en que estas voces han sido utilizadas es resumida por el testimonio de un joven desvinculado del conflicto armado colombiano, quien dice: “*El gobierno tiene su visión de la verdad, los grupos paramilitares tienen su versión de la verdad, los grupos de guerrilla tienen su versión de la verdad, y también muchas veces es según su conveniencia*” (Coalico & CCJ, 2013, p. 75).

² “(xxvi) Reclutar o alistar a niños [y niñas] menores de quince años en las Fuerzas Armadas nacionales o utilizarlos para participar activamente en las hostilidades”, Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional Preámbulo, Partes I y II.

El proyecto de investigación

En la academia se ha debatido el por qué las narrativas de las personas que vivieron el reclutamiento en la infancia no se corresponden con el discurso predominante terminan escondidas o rechazadas en los espacios públicos. Entre las razones exploradas están la protección a esta población como víctima de la guerra y, de manera particular, el hecho que sus historias vayan en contravía de las ‘expectativas normales de infancia’ (ej. inocencia, falta de conciencia y responsabilidad) y el discurso prevalente que dice que niños y niñas son incapaces de violencia extrema.

Sin embargo, el riesgo que existe cuando diversas voces de un mismo evento son rechazadas u obviadas, es que las representaciones de una comunidad pueden ser estereotipadas o discriminatorias (Valentine, 2008), impactando, por ejemplo, la manera en que las políticas de protección para niños y niñas son implementadas, e incrementando los niveles de estigmatización que enfrenta este grupo al retornar a la vida civil.

En 2012 me acerqué al campo de autobiografía de la infancia (Douglas, 2010). Los estudios que hacen uso de narrativas de vida, particularmente de autobiografías, se han propagado más allá del campo literario hasta las humanidades y las ciencias sociales (Czarniawska-Joerges, 2004), y en ese marco se encuentra el género “narrativas de niños y niñas soldado” (*child soldiers’ narratives*), compuesto por testimonios de ficción y no ficción trabajados por Moynagh en 2011, y Coundouriotis, Denov y Harlow, individualmente en 2010.³

Fue así como a través del análisis temático de autobiografías fue posible acercarme a la historia de vida de cuatro personas reclutadas por grupos armados en su infancia:

1. *Mi vida como niña soldado* de China Keitetsi, Uganda (2003). China fue reclutada cuando tenía ocho años por el Ejército de Resistencia Nacional y estuvo dentro del grupo durante diez años, hasta que escapó en 1995.
2. *Un largo camino. Memorias de un niño soldado* de Ishmael Beah, Sierra Leona (2007). Ishmael fue forzado a vincularse a las fuerzas armadas de ese país cuando tenía trece años y estuvo al interior del grupo durante tres. Fue rescatado por Unicef en 1996.

³ Las académicas hicieron uso de este género para entender el reclutamiento de niños y niñas, reflexionar en la forma en que la imagen de los *niños soldado* se ha construido a través de diferentes piezas testimoniales, y averiguar cómo este tipo específico de narrativa puede iluminar la perspectiva sobre el fenómeno.

3. *Nacido para triunfar* de Santiago (seudónimo, 2008). Santiago fue reclutado por las FARC cuando tenía doce años y huyó cuando estaba a punto de cumplir quince.
4. *Tigresa Tamil: Mi historia como niña soldado en la sangrienta guerra civil de Sri Lanka* de Niromi de Soya (seudónimo, 2012).⁴ Niromi ingresó a los Tigres Tamiles a los diecisiete años de edad y duró ocho meses al interior del grupo.

Como asevera Tompkins (2013), las autobiografías publicadas pueden ser consideradas como una rica fuente de información, y si bien no son representativas de la vasta población de niños y niñas desvinculados, son documentos valiosos que tienen el potencial de iluminar el entendimiento y la aproximación a un fenómeno.

Fue así como por primera vez cuatro autobiografías de ‘niños soldado’ fueron revisadas buscando, más allá del contexto particular de cada país y su conflicto, la experiencia compartida por personas que en su infancia fueron reclutadas por grupos armados (legales o ilegales). La narración de los autores es una colección de memorias y una selección activa de qué contar y qué no.⁵

Para explorar las narrativas, primero me aproximé a las voces a través de la teoría fundamentada (*grounded theory*), particularmente en el proceso de codificación, y luego, una vez aparecieron las similitudes narrativas, avancé hacia el análisis temático, previniendo una fractura o ruptura de la voz, para intentar entender el fenómeno desde estas narrativas ‘sin editar’. Inicialmente presté atención a temas comunes, irregularidades, patrones y contrastes (Coffey & Atkinson, 1996) y para organizar los datos escogí las categorías generales antes, durante y después del reclutamiento (como hicieron Veale y Stavrou, 2007, y fue discutido por Salamanca Sarmiento, 2009).

⁴ Tres de los cuatro libros fueron trabajados en su versión en inglés. El de Santiago fue leído primero en su versión en español y luego, para efectos de la producción de la tesis, en inglés. El título en español del libro de Niromi de Souza es traducción libre de la investigadora, ya que la publicación no ha sido traducida aún al castellano.

⁵ Al seleccionar la muestra, fui consciente de que estos autores tuvieron la oportunidad –que tienen pocos– de reflexionar y reconstruir una historia de vida en su integralidad desde el ejercicio escrito, lo que no es común debido a los niveles de alfabetización de este grupo social (Blattman, 2006). Mi criterio de selección de la muestra consistió en 1. Autobiografías escritas por personas víctimas de reclutamiento en la infancia (como se categoriza en los Principios de París), y 2. Publicaciones disponibles en Español o en Inglés. Al realizar la búsqueda de publicaciones en internet, encontré una lista de 15 libros. De estos, escogí las publicaciones que aparecían firmadas o con autoría únicamente de la persona que tuvo la experiencia y excluí aquellas publicaciones que fueron producidas de manera colaborativa (como resultado de entrevistas hechas por periodistas o miembros de ONG, por ejemplo los libros de Emmanuel Jal –Sudán del Sur– y de Grace Akallo –Uganda–).

Durante el proceso de codificación, leí los testimonios dos veces y mantuve un libro de códigos. La primera lectura me dio una vista general de toda la narrativa, para familiarizarme con los datos y codificar momentos descriptivos. Como la investigación comparaba cuatro narrativas de países distintos, presté atención a elementos fundamentales del análisis narrativo como transiciones y puntos de inflexión, el uso repetitivo de palabras o frases, y los elementos estructurales de la historia (Bazeley, 2007). En el curso de la segunda lectura, y enfocándome en temas recurrentes, creé tres nodos jerárquicos⁶ y, posteriormente, como parte del análisis de las narrativas en su conjunto, sugerí los siguientes temas: “El momento en que no hay regreso”, “Recuerdos dolorosos: incapacidad de superarlo” y “Por qué a mí, por qué esto, por qué ellos. Felicidad no merecida”.

En primera instancia describiré brevemente las características narrativas de cada uno de los libros, para establecer el marco de mi investigación. Luego, me enfocaré en la reflexión que resultó de la lectura, sin fragmentar, de los temas que abarcaron las narrativas.

Hallazgos

Una de las características principales del libro *Mi vida como niña soldado* es la expresión explícita de China de sentimientos violentos y de deseos de venganza. Este testimonio es uno de los dos del set de datos en el que se habla de un fuerte abuso infantil mientras vivía con su familia antes del reclutamiento (el otro es Santiago, aunque en su caso no es tan descriptivo). La historia de China es el único testimonio femenino que narra de forma explícita el crimen de violencia sexual tanto dentro como fuera del grupo armado. Su narrativa contiene extractos de sentimientos de venganza y violencia antes y después del reclutamiento. Por ejemplo, un par de sus subtítulos se llaman *Mente peligrosa* y *La formación de mi lado oscuro*.

La narrativa de Ishmael en su libro *Un largo camino. Memorias de un niño soldado* dedica buena parte a su historia de vida antes y después del reclutamiento, aunque relata temprano en la narrativa cómo la guerra impactó a su familia y a su comunidad. Para Ishmael, su testimonio no se trató exclusivamente de entender o racionalizar lo que le ocurrió, a manera tal vez de ‘exorcismo’, sino que con sus palabras de manera explícita hace un llamado a quienes le leen para que reaccionen en cuanto a la situación del reclutamiento de niños y niñas en el mundo (Beah, 2011).

⁶ Nodos jerárquicos: ¿*Qué hacer con la memoria?* (demasiada tristeza), *Estar en control de la situación* (toma de decisiones) y “*Qué habría pasado si...*” (reflexiones).

La historia de Santiago en *Nacido para triunfar*, como ocurre en el caso de China, desarrolla una narrativa que sigue una estructura cronológica, dándole prioridad a las memorias de familia en el principio (y su búsqueda de quién podría protegerle después de quedar huérfano cuando tenía cuatro años), pasando luego a su reclutamiento al grupo armado, y luego a su desvinculación voluntaria y el difícil proceso de permanecer fuera del conflicto cuando este aún no ha terminado. Su testimonio fue escrito, editado e impreso en medio de un conflicto armado en curso, mientras el autor todavía vivía en el país. Por las particularidades del conflicto colombiano, este testimonio retrata cómo la naturaleza de un conflicto armado en curso ha replanteado los códigos sociales (Salamanca Sarmiento, 2013).

La última de las cuatro narrativas, *Tigresa Tamil*, es la más política del grupo. Niromi (seudónimo) se unió a los Tigres Tamiles cuando tenía diecisiete años. Aunque su testimonio le da importancia a su vida con su familia, sus experiencias en la escuela y con sus amigos, ella reflexiona ampliamente sobre el contexto político del conflicto armado en el que estuvo envuelta. En su libro, Niromi no utiliza el término ‘niña soldado’ para describirse a sí misma o a otros de los niños y niñas pertenecientes a las filas del grupo. Algunas veces se refiere a ellos, incluso a sí misma, como ‘los niños’. Su testimonio, como ocurre en el caso de China, ofrece un punto de vista del impacto particular de la experiencia en las niñas, y cómo eran tratadas de manera diferente al interior del grupo armado a razón de su género.

Las coincidencias temáticas

Inicialmente, todos los autores compartieron en sus escritos su consciencia respecto al impacto de la guerra en sus vidas, no solamente al describir actividades relacionadas directamente con el conflicto armado, sino también mostrando conocimiento de los momentos cruciales en sus vidas cuando algo particular sucedió y supieron que nada volvería a ser igual (*El momento de ‘no hay vuelta atrás’*). Esos momentos ‘reflexivos’ se conectaron no solo con el proceso de reclutamiento en sí, sino también con otros momentos en las narrativas, como cuando huyeron de sus casas para proteger sus vidas, o cuando tomaron decisiones para cambiar su realidad o el que se asumía era su destino. Momentos como estos se llaman puntos de inflexión en el análisis narrativo (Riessman, 2000), y comprenden instantes en los que el narrador indica un cambio radical en el curso de su vida.

En segunda instancia, como los testimonios analizados en esta investigación pertenecen a personas que experimentaron la guerra de primera mano durante su infancia, es apenas lógico esperar que el proceso de recordar desencadene sentimientos dolorosos (*Recuerdos dolorosos: inhabilidad para superarlo*). Durante el proceso de escritura, Santiago

dijo que se sintió abrumado por los recuerdos, mientras Niromi aseguró que el proceso de traducir su historia del tamil al inglés fue una experiencia dolorosa. China contó que mientras escribía las lágrimas corrían sin parar y que durante el tiempo en que vivía en Dinamarca, años después de haber salido del grupo armado, tenía sentimientos de pérdida extrema, que describía como “*una inundación de tristeza e impotencia*”, y que para evitarlos se esforzaba por olvidar. Todas estas historias han sido catalogadas como terapéuticas, como una manera de romper el silencio. Sin embargo, los recuerdos dolorosos no aparecieron durante el proceso de escritura, sino que fueron recurrentes durante toda la narrativa. En sus historias de su tiempo de infancia, los autores también afirmaron tener que enfrentarse a recuerdos que no sabían cómo manejar.⁷

El último de los tres temas se relaciona con el anterior (*Recuerdos dolorosos*), sin embargo esta reflexión se considera aparte por la aparición de un sentimiento particular: la culpa. Los cuatro testimonios compartieron momentos en los que, en algún punto, la persona cuestionaba el por qué había sobrevivido mientras tantos otros habían muerto [sobre todo familia y amigos, “*¿Por qué todos siguen muriendo y yo no?*” (Beah, 2007, p. 211, traducción libre de la autora),⁸ y sobre el por qué los niños y niñas reclutados tenían que experimentar ese destino. Sobre este tema, Betancourt y otros (2010) han reflexionado que para muchos ‘niños soldado’, las experiencias traumáticas de la guerra pueden crear culpa interna, ansiedad e incluso reacciones de estrés traumático, y Klasen y otros (2010) investigaron el término “condición de culpa” con jóvenes desvinculados en Uganda. De acuerdo a los investigadores, el término abarca pensamientos y creencias de las víctimas relacionadas con culpa en general y con culparse a sí mismo por el haber sobrevivido cuando otros no.

Estas fueron, en breve, las similitudes temáticas encontradas en las cuatro autobiografías. Tales coincidencias aparecen como un rasgo definitorio de la experiencia del ‘niño soldado’, sin importar contextos particulares personales, sociales, políticos o culturales.

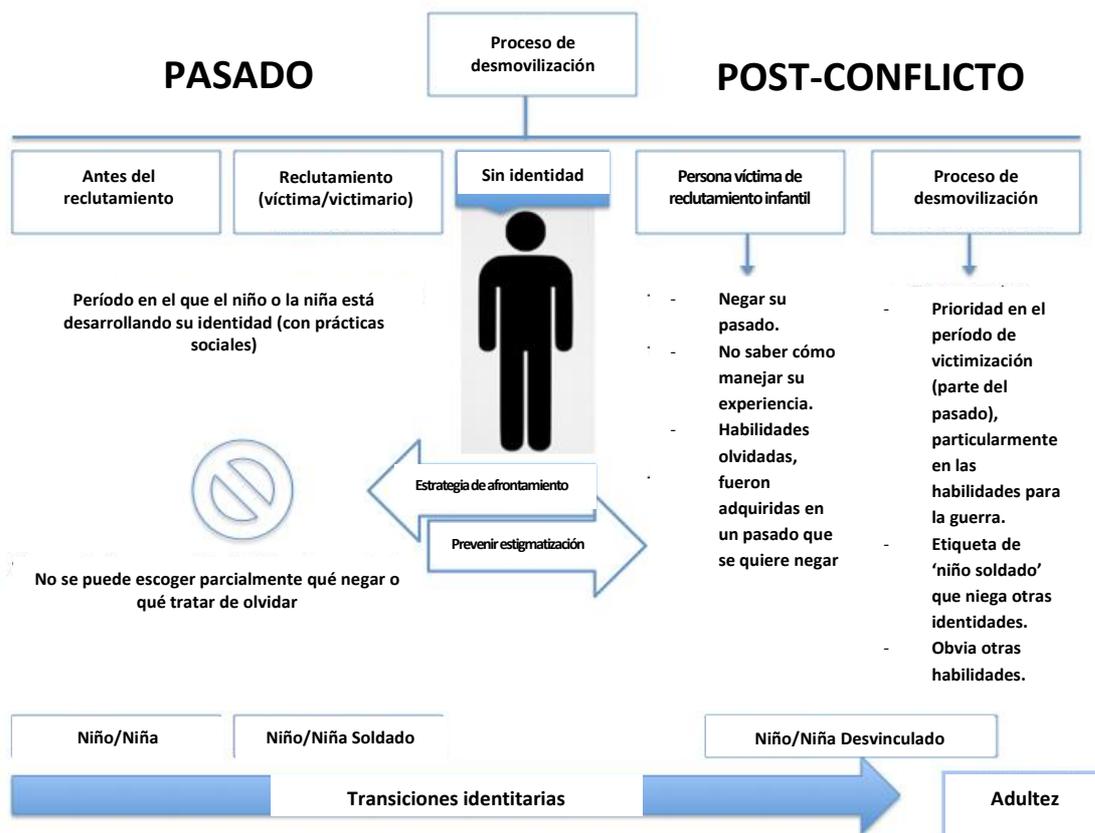
Discusión: transiciones identitarias

Si bien la autobiografía como género provoca reflexiones alrededor de la experiencia de vida y ayuda a desarrollar temas como memoria e identidad (Valentine, 2008; Schaffer & Smith,

⁷ El impacto de recuerdos inquietantes ha sido investigado en la comunidad de jóvenes desvinculados, sobre todo desde la perspectiva de salud mental. Como ha sido reportado por Betancourt y otros (2013), hay un cuerpo de literatura emergente sobre salud mental, ajuste psicosocial y reintegración social de jóvenes desvinculados a través de una variedad de contextos y culturas.

⁸ Texto original: “Why does everyone keep dying except me?”

2004; Rosen, 1998), dos factores plantearon preguntas sobre los retos identitarios enfrentados por los jóvenes desvinculados: En primera instancia, las tres similitudes temáticas identificadas mostraron qué tan difícil puede ser para una persona que ha sido víctima de este crimen el hacer frente a las memorias, y mientras intenta olvidar o entumecer las memorias de la guerra, al mismo tiempo niega otras experiencias. En segunda instancia, el hecho de que en tres de los cuatro casos, una de las características fundamentales de la identidad, como lo es el nombre,⁹ se hubiera perdido (ver Gráfica 1).



Gráfica 1. Transiciones identitarias identificadas en las cuatro narrativas analizadas. Elaborada por la autora.

Mientras los desvinculados nunca están del todo libres de su pasado, y la guerra puede interferir con el desarrollo de una identidad autónoma (Veale & Stavrou, 2007; Dickson-Gómez, 2002), en los testimonios fue evidente cómo los autores consideraban importante representarse a sí mismos como más que combatientes o instrumentos de la guerra, retando por lo tanto el discurso dominante que los clasifica solo como 'niños soldado'.

⁹ El derecho a un nombre es uno de los derechos fundamentales de los niños y las niñas, según lo consignado en los artículos 7 y 8 de la Convención de los Derechos del Niño.

En sus testimonios, los autores intentaron deshacerse de la estigmatización relacionada con ser percibidos siempre como ‘niños soldado’, incluso cuando adultos. Tales intentos se visibilizan a través de reflexiones sobre posiciones políticas (Niromi), prácticas familiares y culturales (Ishmael), la vulneración de los derechos humanos de la infancia antes del reclutamiento (China), y el impacto en la sociedad de un conflicto armado de largo aliento (Santiago).

Cuando alguien ha experimentado el reclutamiento en la infancia, parte de su experiencia está plagada con memorias que se quieren olvidar. Esta estrategia para salir adelante (*coping strategy*) resulta de sus intentos por olvidar cómo vivieron en el pasado, incluyendo tanto sus vidas como soldados así como sus vidas antes de ser reclutados, ya que tales recuerdos les pueden acarrear memorias que desencadenan sentimientos dolorosos (Boothby, 2006).

El riesgo en estos casos, como ha sido advertido por Fivush y otros (2011), es que en el esfuerzo de negar el pasado, se puede terminar por negar la identidad. Cuando una persona niega sus experiencias pasadas relacionadas con el conflicto armado, las memorias que no hacen parte de esa experiencia pero que pertenecen a ese pasado, terminan siendo negadas en el proceso. Esto se hace evidente, por ejemplo, en las historias sobre la pasión por la literatura de Ishmael y Niromi; la capacidad para aprender idiomas de China, o los conocimientos del trabajo en el campo que tenía Santiago. Las identidades negativas, como explica Honwana (1999) son aquellas de las cuales una persona quiere escapar y que se originan en un pasado del que se espera tener control. Sin embargo, es solo a través del reconocimiento de dicho pasado, que los individuos que han experimentado tales circunstancias pueden crear nuevas identidades.

Para Arévalo (comunicación personal, 2013), niños, niñas y jóvenes al retornar a la vida civil intentan deshacerse de los estigmas relacionados con su participación en la guerra, y para lograrlo necesitan reconocerse como personas con múltiples identidades, y no solo como ‘niños soldado’. Sin embargo, aunque ellos traten de olvidar o de reinterpretar lo que les ocurrió, el discurso público actúa como un recordatorio constante de esa única identidad.

Conclusión

Lo que esta investigación sugiere respecto al riesgo de no tener identidad y no ser capaz de salir adelante durante el proceso de reintegración, no es solamente que los niños y niñas desvinculados consideren la opción de volver a la guerra –sobre todo donde el conflicto armado sigue activo–, sino también el reto que significa en los procesos transicionales (de la

guerra a la paz, por ejemplo) el cambio de mirada hacia los jóvenes desvinculados, para entenderlos desde sus múltiples identidades, y facilitando así su transición a la adultez. El no hacerlo, y el seguir insistiendo en que las personas menores de edad que retornan a la vida civil tuvieron infancias robadas, puede resultar en expresiones como la que escribió China a sus 26 años: “*He dejado atrás un lugar en el que antes caminé como soldado. Eso me hace sentir bien, porque ahora espero que en mis sueños podré empezar a soñar los sueños de los inocentes: los sueños de una niña normal*” (Keitetsi, 2004, p. x, traducción de la autora, negrita fuera del texto).¹⁰

La desmovilización es el punto de quiebre cuando llega el momento de ‘deshacer’ la identidad militar de las personas que fueron reclutadas durante la infancia (Denov & Maclure, 2007). Por tanto, para los jóvenes desvinculados es fundamental seguir adelante y dejar de ser encasillados simplemente como niños o personas que perdieron su infancia mientras trabajan en la formación de una identidad por fuera de la guerra (Castillo, 2012; Dickson-Gómez, 2002). En dicho proceso, los discursos gubernamentales, humanitarios y de los medios de comunicación tienen que evolucionar, para abrir paso a historias que si bien no respondan a las expectativas o a los ideales de infancia, sí permitan una reconciliación con las experiencias positivas de esta población aún en medio de las más difíciles y restringidas circunstancias.

Referencias bibliográficas

- Bazeley, P. (2007). *Qualitative data analysis with NVivo*. London: SAGE.
- Beah, I. (2007). *A long way gone: memoirs of a boy soldier*. NYC: Farrar, Straus and Giroux.
- MacmillanUSA (Productor). (2011). *Why I Wrote My Book. Ishmael Beah* [Película].
- Betancourt, T., Agnew-Blais, J., Gilman, S., Williams, D., & Ellis, B. (2010). Past horrors, present struggles: The role of stigma in the association between war experiences and psychosocial adjustment among former child soldiers in Sierra Leone. *Social Science & Medicine*, 70(1), 17-26.
- Blattman, C. (2006). The Consequences of Child Soldiering. *Households in Conflict Network Working Paper*, 22.

¹⁰ Texto original: “I have left behind in a place that I once walked as a soldier. This made me feel good, because now I hoped that in my dreams, I might begin to dream the dreams of the innocent: the dreams of a normal child”

- Boothby, N. (2006). What happens when child soldiers grow up? The Mozambique case study. *Intervention*, 4(3), 244-259.
- Carmona Parra, J. (2008). *La carrera de las niñas soldado en Colombia: un estudio desde el punto de vista del agente*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Carmona Parra, J., & Tobón Hoyos, F. (2011, enero-junio). La desvinculación de 21 niñas soldado de los grupos guerrilleros y paramilitares en Colombia: interacciones y significaciones implicadas. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 3-17.
- Castillo-Tietze, D. (2010). *¿De actoras en armas a sujetos sociales? Niñas excombatientes y procesos de desarme, desmovilización y reinserción*. Bogotá: Terre des Homes (TDH), Fundación Educación y Desarrollo (Fedes).
- Coalico & CCJ. (2013). *El delito invisible. Criterios para la investigación del delito de reclutamiento ilícito de niños y niñas en Colombia. Versión ampliada y actualizada*. Bogotá: Coalico & CCJ.
- Coffey, A., & Atkinson, P. (1996). *Making sense of qualitative data: complementary research strategies*. London: Sage.
- Coundouriotis, E. (2007). Kimberly Nance, Can Literature Promote Justice? Trauma Narrative and Social Action in Latin American Testimonio. *Human Rights Quarterly*, 29(2), 533-537.
- Czarniawska-Joerges, B. (2004). *Narratives in Social Science Research*. London: Sage Publications.
- De Soyza, N. (2011). *Tamil Tigress: My Story as a Child Soldier in Sri Lanka's Bloody Civil War*. Sydney: Allen & Unwin.
- Denov, M. (2010). *Child soldiers: Sierra Leone's revolutionary united front*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Denov, M. (2012). Child Soldiers and Iconography: Portrayals and (Mis)Representations. *Children & Society*, 26(4), 280-292.
- Denov, M., & Maclure, R. (2007). Turnings and Epiphanies: Militarization, Life Histories, and the Making and Unmaking of Two Child Soldiers in Sierra Leone. *Journal Of Youth Studies*, 10(2), 243-261.
- Dickson-Gómez, J. (2002). Growing up in guerilla camps: the long-term impact of being a child soldier in El Salvador's civil war. *Ethos*, 30(4), 327-356.
- Douglas, K. (2006). Lost and Found: the Life Narratives of Child Asylum Seekers. *Life Writing*, 3(1), 41-59.

- Douglas, K. (2010). *The Ethics of Reading. Witnessing Traumatic Childhoods*. En K. Douglas, *Contesting Childhood: autobiography, trauma, and memory*. New Brunswick: Rutgers University Press.
- Duthie, R., & Specht, I. (2010). DDR, Transitional justice, and the Reintegration of former child combatants. En A. Cutter Patel, P. de Greiff, & L. Waldorf, *Disarming the Past: Transitional Justice and Ex-Combatants* (p. 288). NYC: Social Science.
- Fivush, R., Habermas, T., Waters, T., & Zaman, W. (2011). The making of autobiographical memory: Intersections of culture, narratives and identity. *International Journal Of Psychology*, 46(5), 321-345.
- Harlow, B. (2010). Child and/or Soldier? From Resistance Movements to Human Rights Regiments. *CR: The New Centennial Review*, 10(1), 195-215.
- Honwana, A. (1999). Negotiating post-war identities: child soldiers in Mozambique and Angola. *Codesria Bulletin*, 1(2), 4-13.
- Keitetsi, C. (2004). *Child soldier: Fighting for my life*. Great Britain: Souvenir Press.
- Klasen, F., Daniels, J., Oettingen, G., Post, M., Hoyer, C., & Adam, H. (2010). Posttraumatic Resilience in Former Ugandan Child Soldiers. *Child development*, 81(4), 1096-1113.
- Monforte, T. (2007). Razing Child Soldiers. *Alif: Journal Of Comparative Poetics*, 27, 169-208.
- Moynagh, M. (2011). Human Rights, Child-Soldier Narratives, and the Problem of Form. *Research In African Literatures*, 4(39), 39-59.
- ONU. (2014). *Report of the Secretary General on Children and Armed Conflict*. New York: UN.
- Oresg-CNCA. (s.f.). *Oficina del Representante Especial del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados*. Recuperado de: <https://childrenandarmedconflict.un.org/es/acerca-de-nosotros/>
- Ospina-Alvarado, M., Alvarado, S., & Ospina, H. (2013). Construcción social de la infancia en contextos de conflicto armado en Colombia. En V. Llobet, *Pensar la infancia desde América Latina. Un estado de la cuestión* (pp. 35-58). Buenos Aires: Clacso.
- Riessman, C. (2001). Analysis of Personal Narratives. En J. Gubrium, & J. Holstein, *Handbook of Interviewing*. London: Sage.
- Rosen, H. (1998). *Speaking from memory: a guide to autobiographical acts and practices*. Stoke-on-Trent: Trentham Books.
- Salamanca Sarmiento, N. (2009). El arte de mediar entre el pasado y el futuro. En Á. Sierra, P. Lozano, A. Guerrero, & N. Salamanca, *Niños vinculados al conflicto. Cubrimiento*

- periodístico responsable* (pp. 129-148). Bogotá: Medios para la Paz, Fundación Colombia Multicolor y Unión Europea.
- Salamanca Sarmiento, N. (2013). Why do child soldiers join armed groups? A narrative study of the first autobiographic account of a former child soldier in Colombia. *Conference Children and War: Past and Present*. Salzburg: University of Salzburg and University of Wolverhampton.
- Sánchez, F., & Palau, M. (2006). Conflicto, descentralización y gobernabilidad local en Colombia 1974-2004. *Documentos CEDE*.
- Santiago. (2008). *A born winner. The personal story of an adolescent who opted out of a Colombian illegal armed group*. (W. Broderick, Trans.) Bogota: Unicef and University of Caldas.
- SRSR-CAAC. (2012). *Report of the Special Representative of the Secretary-General for Children and Armed Conflict*. NYC: United Nations.
- Tompkins, E. (2013). *Synthesizing Narrative Analysis with Peace and Conflict Studies: The Case of African Child Soldier Autobiographies*. Williamsburg: The College of William and Mary.
- Unicef. (2007). *The Paris Principles. Principles and Guidelines on Children Associated With Armed Forces or Armed Groups*. NYC: Unicef.
- Unnold, Y. (2002). *Representing the Unrepresentable: Literature of Trauma under Pinochet in Chile*. NYC: Lang.
- Valentine, J. (2008). Narrative Acts: Telling Tales of Life and Love with the Wrong Gender. *Forum: Qualitative Social Research*, 9(2).
- Veale, A., & Stavrou, A. (2007). Former Lord's Resistance Army Child Soldier Abductees: Explorations of Identity in Reintegration and Reconciliation. *Peace & Conflict*, 13(3), 273-292.
- Watchlist on Children and Armed Conflict. (2012). *Nadie en quien confiar. Los niños y el conflicto armado en Colombia*. Nueva York: Watchlist on Children and Armed Conflict.
- Wessells, M. (2006). A Living Wage: The Importance of Livelihood in Reintegrating Former Child Soldiers. En A. Strang, M. Wessells, & N. Boothby, *A World Turned Upside Down: Social Ecological Approaches to Children in War Zones*. Bloomfield: CT: Kumarian Press.
- Wills, M. (2014, Junio 24). Libros para entender el conflicto en Colombia. *Revista Arcadia*.